

La impotencia puede tener un examen físico, estilo de vida, o de causa psicológica. Una condición médica subyacente es la causa más común de la impotencia. Tales estados pueden interferir con el suministro de sangre al pene, la generación de los impulsos nerviosos implicados en conseguir y mantener una erección.

Algunas condiciones médicas que comúnmente causan la impotencia incluyen diabetes, enfermedad cardiovascular, aterosclerosis, o endurecimiento de las arterias, la enfermedad del riñón, y enfermedades que afectan el sistema nervioso. La diabetes causa daños en ambos vasos sanguíneos y nervios. Cardiovasculares y otras enfermedades vasculares reducir el flujo de sangre al pene y las venas que eliminan sangre del



pene congestionados pueden ser permeable. La enfermedad renal puede causar impotencia a través de cambios químicos que afectan las hormonas circulantes, suministro de sangre, los nervios y la energía en general. Las condiciones que afectan el cerebro o los nervios, tales como apoplejía, enfermedad de Alzheimer, la esclerosis múltiple o todos pueden interferir con el flujo de impulsos nerviosos que son necesarias para una erección.

Además de las condiciones médicas, la cirugía que implica la vejiga o próstata y lesiones de la médula espinal y pélvica puede afectar a nervios que inervan el pene o que participan en el mantenimiento de una erección. Ciertos desequilibrios hormonales, tales como los bajos niveles de



testosterona también pueden causar impotencia y varios tipos de medicamentos recetados pueden causar impotencia como efecto secundario.

El estilo de vida implicados en la impotencia son la falta de ejercicio físico, el exceso de peso, y el uso de alcohol, tabaco y drogas ilegales. El alcohol y el tabaco son causas de daño a los vasos sanguíneos y los nervios. El estilo de vida pueden existir solas o acompañadas por factores psicológicos como la depresión.

Las causas psicológicas de la impotencia se incluyen el estrés, la ansiedad, la depresión o culpabilidad. A veces, las personas que han sido física o sexualmente abusados pueden sufrir de impotencia psicológica. Otra de las causas de la impotencia psicológica es la confusión acerca de la



identidad sexual. A menudo, una persona con una condición física subyacente también puede estar deprimido o ansioso, añadiendo a la combinación de factores que causan la impotencia.

Source by Kent Pinkerton